

En busca del Snark

Paráfrasis escénica de “La caza del Snark” de Lewis Carroll

Dramaturgia de Eleonora Luna

CONTACTO:

Eleonora Luna Reyes

● **E-mail: eleonoraluna@hotmail.com** ●

Registro INDAUTOR: 03-2011-010513140600-01. Se prohíbe la reproducción, distribución y realización de la siguiente obra teatro en lectura o montaje sin previo consentimiento de la autora.

EN BUSCA DEL SNARK

Paráfrasis escénica de “La caza del Snark” de Lewis Carroll

Con amor infinito para mis dos castorcitos: Mariana y Dana.

OBRA PARA NIÑOS EN UN ACTO

Personajes

Beto, niño de 8 años

Capitán

Castor

Marinero Sí

Marinero No

Papá

Mamá

ACTO ÚNICO

Espacio escénico:

La habitación de un niño. Hay toda clase de juguetes relacionados con el mar, un barco a medio armar y cajas sin abrir de modelos de barcos para armar. Un closet del lado izquierdo. Una mesita y una silla con objetos de papelería y escuela. Una cama del lado derecho con varios almohadones y una marioneta de castor. La marioneta será

manipulada por el actor que interpreta a Marinero No. Cada objeto del escenario será en algún momento utilería y escenografía de las escenas de fantasía de Beto. La propuesta del montaje es que la mayoría de las cosas que existan en el escenario jueguen en algún momento una función distinta para la que fueron hechos, logrando una convención escénica como hacen los niños al jugar.

ESCENA 1

La habitación está en oscuro. Beto entra a escena dejando entre abierta la puerta para que entre luz del exterior. Trae puesta su pijama. Va hacia su cama como un sonámbulo. Tira al piso todo lo que hay sobre la cama, se acuesta y cobija. Se escuchan pasos. La mamá se asoma por la puerta.

Mamá: Buenas noches, hijo. *(Acercándose a Beto.)* De seguro tuvo mucho trabajo, Beto. Por eso no ha llegado. Si quieres mañana te ayudo a terminar tu barco...

Beto: *(Ocultándose entre las cobijas.)* Hasta mañana, mamá.

Mamá: Hasta mañana, Beto. *(Sale.)*

Beto: No cierres la... puerta... me da miedo.

Beto intenta dormir. Da vueltas sobre la cama, se tapa y se destapa viendo para todos lados. Cierra los ojos forzándolos. Se escuchan las voces del papá y la mamá que comienzan a discutir. Beto se queda quieto. Papá se asoma por la puerta, mira a Beto. Beto se hace el dormido

Mamá: Ya se durmió... Ahora sí te pasaste.

Papá: ¿Por qué? ¿Qué pasó?

Mamá: Le prometiste a Beto ayudarlo hoy con lo de su barco.

Papá: Se me olvidó...

Mamá: Como siempre.

Papá: ¿Y por qué no le ayudaste tú? Tengo mucho en qué pensar, las cosas se están poniendo fuertes en el trabajo...

Mamá: *(Interrumpiendo.)* No quiere que le ayude, quiere armarlos contigo. Ayer le dijiste que “hoy” sí ibas a llegar...

Papá: Mañana sí llego.

Mamá: Explicaselo entonces... de seguro va a entender.

Beto aprieta los ojos con fuerza y comienza a imitar la voz de mamá y papá. La voz de los padres va desapareciendo hasta quedar Beto hablando solo.

Beto: Siempre llego y me grita, capitán. Pues, ¿en dónde se ha metido, marinero? ¿Capitán, todo lo que hago está mal? Siempre llega tarde, marinero y tiene una excusa, ni siquiera le importa Beto. Prometo ayudarle al niño o que los mares me lo demanden...

Mientras él imita a sus papás, Castor se asoma detrás de la cama.

Castor: ¿Por qué hablas solo, hijo?

El cuarto se ilumina completamente. Beto salta de la cama tomando su almohada como arma. Castor se acomoda preocupado en la cama.

Castor: Bueno, bueno no es para tanto. Yo también he hablado solo un par de veces, no quise ofenderte.

Beto mira para todos lados desconcertado. Se queda inmóvil.

Castor: ¿Qué pasa? ¿Escuchaste algo? ¿Nos escondemos?

Beto: Tú... estás... hablando...

Castor: Sí... tú... también...

Beto: *(Grita.)* ¡Ah!

Castor: No, Beto. No grites. Vas a despertar a todos. Vas a despertar al Snark y entonces ahora sí va a venir por nosotros.

Beto: ¿Cómo sabes que me llamo Beto?

Castor: Pues porque tú mamá te llama así todo el tiempo: “Luis Alberto, si entro y no has terminado la tarea, ahora sí vas a ver”. ¿O te cambia el nombre siempre?

Beto: No, sí me llamo Beto. ¿En serio puedes hablar?

Castor: Pues si no, cómo explicas que puedes escucharme. He intentado hablarte desde hace tiempo pero casi siempre andas sordo.

Beto: No estoy sordo.

Castor: Era una expresión. No me habías escuchado porque no querías escucharme. Lo importante ahora es que puedes hacerlo y tienes que poner atención porque estamos en peligro de ser devorados.

Beto: Devo... ¿qué?

Castor: Devorados... Comidos. M-A-S-T-I-C-A-D-O-S.

Beto: ¿Por el Clark?

Castor: *(Gritando.)* Por el Snark. ¡Shhhhhht! No lo digas tan fuerte.

Beto: No fui yo, fuiste tú.

Beto se acerca un poco más a Castor hasta terminar junto a él.

Castor: *(Comienza hablando en voz baja y termina gritando.)* El Snark es una horrible criatura que come todo lo que encuentra a su paso. Es muy enojón y las palabras llenas de coraje le gustan mucho. Y lo peor: ¡tiene bigote!

Beto: *(Lanza un carcajada.)* ¿Y eso te da miedo?

Castor: Shhht... Pues debería darte a ti también porque el Snark está buscando a una persona nada más... a ti. *(Pausa.)* Tú eres el responsable de que haya crecido tanto y ahora esté fuera de control y haya escapado. *(Mira a su alrededor y se esconde detrás de una almohada.)*

Beto: ¿Y yo por qué?

Castor: Todos tenemos un Snark que nos acompaña siempre y el tuyo es una bestia insaciable...

La habitación se oscurece de repente. Del marco de la puerta del closet sale un destello de luz. Beto y Castor se cubren con las cobijas, sólo podemos ver sus rostros. Castor tiembla. Se escucha un rugido ensordecedor que proviene del closet. Beto cae desmayado. Castor lo observa y también se desmaya. Oscuro. Por la puerta entra la mamá con un uniforme de escuela en la mano. Beto esta dormido entre las cobijas.

Mamá: Beto levántate, ya es muy tarde. Te quedaste dormido otra vez. Vamos.

Beto se despierta con dificultad. La mamá recoge su mochila.

Beto: ¿Y mi papá?

Mamá: Ya se fue.

Beto: *(Se despierta al momento. Preocupado).* ¿Para siempre?

Mamá: Ay Beto, qué cosas dices. Se fue al trabajo. Vamos, te pones el uniforme en el carro. ¡Te pasas!

Beto: No quiero ponérmelo en el carro. Quiero ponérmelo aquí. ¿No voy a desayunar?

Mamá: Te comes tu lunch y te doy para comprar algo en la escuela. *(Beto busca sus zapatos.)* Ay, rápido Beto. *(De la nada se enoja.)* No empecemos mal el día, apúrate por

favor. Siempre te tardas en todo. Nunca haces caso. Más rápido, Beto. ¡Si no estás en tres minutos me voy sin ti! *(Sale.)*

Beto: *(Sin entender el regaño.)* Ya voy...

Sale.

ESCENA 2

Castor acomoda las cobijas mientras silba. Después se pone a husmear entre las cosas de Beto. Del closet sale Capitán balbuceando el nombre de: Snark.

Capitán: Está cerca. Puedo olerlo. ¿Dónde estará mi barco? No recuerdo donde lo anclé.

Castor: *(Lo ha estado esperando animosamente.)* Eh, Capitán.

Capitán: ¿Te conozco?

Castor: No te acuerdas de aquél terrible mar donde tu nave quedó atorada con unas ostras gigantes y llegó un “héroe” al rescate...

Capitán: *(Pensando.)* Ah... no, no me acuerdo.

Castor: ¿No? ¿No recuerdas que un “hermoso” castor llegó victorioso a tu barco?

Capitán: *(Pensando.)* Ah! Claro. ¿Tú eres un castor?

Castor: ¡Capi! *(Le rasca la cabecita a Castor.)* ¿Te acuerdas?

Capitán: ¿Te conozco?

Castor: ¡Recuerda! Un castorcito masticó las redes y las ostras salvando tu barco de una muerte segura.

Capitán: ¿En qué mar dices que sucedió?

Castor: *(Grita desesperado.)* ¡En el terrible mar!

Capitán: *(Recordando con felicidad.)* ¡Ah, claro! Tú eras ese castor. Bienvenido a mi barco. *(Se abrazan.)*

Castor: Pst... Capi... Pero aquí no hay ningún barco.

Capitán: Pequeñeces, ya aparecerá con todo y tripulación. Pero dime, castorcito, ¿qué haces aquí?

Castor: Te he estado esperando desde hace mucho tiempo. Tienes que ayudarnos, Capi. El Snark de Beto se ha escapado y ahora es incontrolable.

Capitán: Ah, sí. Huele a Snark. Y no anda muy lejos. Tenemos que cazarlo, pero cómo. El Snark es un ser que no admite ser visto ni capturado de modos convencionales. Hay que perseguirlo con lo inimaginable, con todo lo imposible porque nuestra Nación nos lo pide, el mundo nos lo pide, los mares nos lo piden y nunca hay que decepcionar a Beto. *(Pensativo.)* ¿Quién es Beto?

Castor: Es el niño que vive aquí y su Snark ha escapado al otro lado de la habitación. *(Comienza a gritar.)* Está fuera de control, Capi.

Capitán: Calma, calma, amigo. Lo encontraremos antes de que cause cualquier daño.

Saca una campanita y la toca. Al instante entran por la puerta de la habitación Marinero Sí y por debajo de la cama, Marinero No.

Capitán: ¡La tripulación! Ellos son el motor, las velas, el bauprés, el timón... Maaaarineeeroooooos.

Marinero Sí: Capitán. Sí, Capitán. A sus órdenes, Capitán. Mi Capitán.

Marinero No: Capitán.

Capitán: *(Toca la campanita.)* Vamos a zarpar en una expedición muy peligrosa. Habrá terror, frío, hambre. Pasaremos días, semanas, meses, más días que semanas, más semanas que meses en nuestro barco. *(Secreteándose con Marinero Sí.)* ¿Ya tenemos barco, verdad?

Marinero Sí: Por supuesto, Capitán. *(Señala la cama.)*

Capitán: Pasaremos mucho tiempo en nuestro barco antes de encontrar al Snark. Y hay que ayudar a este niño por lo que pido compromiso y esfuerzo y amor y pan... me gustan los pasteles... ¡Ah! *(Llora.)*

Castor: *(Desconcertado.)* ¿Capitán?

Capitán se sienta en la cama entristecido y toca la campanita. Marinero Sí y No se ponen al frente con movimientos de militares navales. Hablan como soldados.

Marinero No: En la expedición pasada, en la búsqueda de un terrible animal mitad pez mitad serpiente, a quien llaman Snark, uno de nuestros tripulantes fue desvanecido y no pudo ser encontrado jamás.

Marinero Sí: Su nombre era: Oiga.

Marinero No: ¡Buen hombre!

Marinero Sí: Disculpe.

Marinero No: ¡Hey, usted!

Marinero Sí: Fulano.

Marinero No: Mengano.

Capitán llora mientras toca la campanita.

Marinero Sí: Era panadero, pero sólo sabía hacer pasteles de boda. La historia comienza así: sus padres eran pobres y honestos...

Capitán: *(Toca la campanita.)* Sáltate todo eso. Es demasiado triste.

Marinero Sí: Llegó con todas sus maletas el día de la embarcación, pero todas las olvidó en tierra. Lo que no olvidó es lo que un tío suyo muy querido le dijo cuando fue a despedirse de él...

Capitán: Sáltate lo del tío. Se está haciendo tarde. *(Toca la campanita más fuerte.)*

Marinero Sí se desespera. Manteniendo una sonrisa siempre falsa va a sentarse a la cama completamente indignado.

Marinero Sí: “Con mucho cuidado y con pinzas al Snark se persigue, con mucha esperanza y siempre con más de un tenedor. Se le amenaza con abrazos grupales y se le hechiza al final con sonrisas y burbujas de jabón”.

Capitán: Ésa es exactamente la fórmula, el método.

Marinero No: *(A Castor)* ¡Todo el mundo sabe que esa es la forma correcta de cazar a un Snark!

Marinero Si: ¡Qué brillante es nuestro Capitán!

Capitán: El Snark se captura con todo lo que tengas a la mano, con cualquier cosa, sea un lápiz, un zapato, tal vez con chocolates... pasteles

Marinero No: Pero nuestro buen amigo, el panadero, no tenía muchas cosas a la mano y quedó desvanecido en el intento. Se hizo irreconocible ante nuestros ojos.

Todos guardan un minuto de silencio. Marinero Sí hace sonido de trompeta y toca una tonada de funeral de guerra.

Capitán: *(Preguntando Castor.)* ¿Estás dispuesto a emprender este viaje tan terrible?

Castor: Sí, Capitán. Quiero cazar al Snark. *(Con tono solemne.)* Porque un héroe será aquél que al final logre cazar al Snark.

Capitán: Muy bien. Bienvenido a bordo. Estoy seguro que nuestro barco te gustará mucho pues este barco ha vivido tantas aventuras con nosotros...

Marinero No: No es verdad. Lo acabamos de piratear hace cinco minutos.

Marinero Sí: *(Levantando la voz.)* Nuestro Capitán es el más sabio del mundo.

Marinero No: Para tocar campanas.

Capitán toca la campanita.

Capitán: La tripulación está completa, sólo hay que esperar a Beto. Todos a bordo. Marineros, preparen el timón. Icen las velas. ¡Leven el ancla! ¡No! Mejor bájenla. ¡Todos a bordo!

Marinero Sí y Marinero No suben a la cama. Toman lo que les sirva para hacer el timón, las velas, el bauprés. Comienzan a hacer de la cama un gran barco. Capitán y Castor suben a la cama, se acomodan uno junto al otro. Todos esperan, esperan y esperan. Marinero Sí y Marinero No comienzan a cantar una canción de marineros casi en silencio. Esperan.

Capitán: ¡Ah! ¿Cuánto tiempo vamos a esperar?

Todos esperan. De la puerta del closet comienzan a salir luces y se escuchan ruidos.

Capitán: ¡Sean hombres!

Marinero No: Después de usted, marinero.

Marinero Sí: Castores y niños primero.

Castor: ¡Capi!

Capitán: Marineros, este es el día en que nuestras vidas comienzan a tener sentido. ¡Enfrentemos al Snark! *(Se escucha un ruido más fuerte.)* ¡Sálvense! *(Se avienta del barco.)*

ESCENA 3

Entra Beto por la puerta de la habitación. Viene muy enojado. Los ruidos y las luces del closet cesan. Mira a todos.

Beto: ¿Qué les pasa? ¿Quiénes son ustedes?

Castor: Beto, ellos vienen a ayudarnos. Vamos a ir todos por el Snark.

Beto: No quiero ir por el Snark, quiero que se vayan todos de aquí. Déjenme.

Capitán: Sino vamos por tu Snark, no dejará de crecer y buscarnos hasta que nos coma a todos.

Beto: Pues que nos coma a todos, no me importa. *(Llora. Del closet se escuchan ruidos terribles. Beto no los escucha. Todos los demás están aterrados.)*

Papá: Abre la puerta, Beto. *(Pausa.)* No tienes porque enojarte, no es mi culpa. *(Pausa.)* A ver, por qué no me acordaste que hoy era el día de tu partido. Beto...

Beto: Sí te dije. Te dije hoy en la mañana.

Papá: Hoy en la mañana, cuando ya estabas en la puerta de la escuela...

Beto: Pero sí te dije, ¿no?

Papá: Beto... no puedo faltar al trabajo así nada más.

Beto: No pones atención, yo te dije hoy en la mañana.

Papá: Bueno si me dices las cosas cuando estoy hablando por teléfono cómo quieres que te ponga atención.

Beto: Pues hubieras colgado. Ya déjame.

Papá: ¡Beto, abre! *(Toca y toca y toca la puerta.)* Abre...

Beto: ¡Déjame, vete!

Pausa. Beto se calma. Todos los demás sólo observan sin saber qué decirle. Castor tose un poco y habla con voz muy baja.

Castor: Si sigue creciendo el terrible animalucho te desvanecerás y luego ya nadie podrá encontrarte. ¿Verdad, Capi?

Capitán: Déjanos ayudarte, Beto. Permíteme presentarte a la tripulación: Marinero Sí.

Marinero Sí: Hazle caso en todo al capitán pues él siempre, siempre, siempre tiene la razón. ¡Siempre!

Capitán: Y el Marinero... Mmm... diga su nombre marinero.

Marinero No: No.

Capitán: ¡Conteste marinero!

Marinero No: No, Capitán.

Capitán: ¿Se está burlando de mí? ¡Marinero cien!

Marinero No: No Capitán, No es mi nombre.

Capitán: ¡Ya se que cien no es su nombre!

Marinero No comienza a hacer lagartijas en el piso. Las va contando cada vez más enojado. Marinero Sí le grita como soldado: para que aprenda marinero, vamos más rápido...

Marinero Si: No Capitán, se llama así

Capitán: Usted se llama Sí, ¿trata de confundirme? ¿Él como se llama?

Marinero Si: No, Capitán

Capitán: ¿Cómo de que no?

Marinero Sí: Se llama No, Capitán. Marinero No.

Capitán: *(Toca su campanita. Disimulando su error.)* Suficiente marinero, lo perdono. *(Marinero No se levanta y sacude. Mira con coraje al marinero Sí. Marinero Sí le da un abrazo. Marinero No lo perdona.)* Bueno, ya estamos completos. Todos a bordo, en busca del Snark que está detrás de esa puerta... quiero decir, detrás de ese horizonte. *(Señala al closet.)*

Todos suben a la cama menos Beto. Se queda parado frente a ellos con desconfianza.

Beto: No te creo. Lo estás inventando. Siempre los monstruos más terribles se esconden en el closet. Por favor, quién te va a creer.

La tripulación comienza cuchichear. Del marco de la puerta del closet sale un resplandor y se escuchan ruidos ensordecedores. Una voz de ultratumba dice: Beeeetooo. Luego ríe.

Capitán: Bueno, pues ante la evidencia ni hablar. Vamos, sube.

Castor: Además el Snark vivía debajo de tu cama pero como ahora es más grande huyó al mar que se esconde detrás del closet.

Beto: *(Mientras sube a la cama.)* ¿El Snark sabe nadar?

Capitán: Shhht. No grites tan fuerte su nombre, lo vas a espantar. Por supuesto que sabe nadar.

Marinero Si: En el agua.

Capitán: Y volar.

Marinero No: Por los aires.

Capitán: Y se arrastra.

Marinero Si: En la tierra.

Capitán: Y sabe trepar a los árboles y... *(Se calla abruptamente. Toca la campana.)*

¡Silencio! Está cerca, ¿escuchan?

Marinero No: ¡Es el canto del Juju!

Marinero Si: Su canto es aterrador.

Capitán: (*Gritando.*) ¡Marineros, icen las velas, leven el ancla! A estribor, a babor, a estribor, a babor. Adelante, atrás, adelante, a un lado, al otro, al norte, al sur...

Capitán correr de un lado a otro, de izquierda a derecha, al frente y atrás. Lo siguen Castor y Marinero Sí. Beto y Marinero No, observan.

Marinero No: No te preocupes, Beto. Yo soy quien al final da las órdenes y hace que el barco se mantenga a flote. Llegaremos a donde sea que esté tu Snark.

Capitán: (*Se detiene.*) Tenemos que distinguir características que nos ayuden a identificar a un Snark, pongan mucha atención pues esto les puede salvar la vida. Primero su sabor: sabe rancio, es muy seco y muy amargo. Segundo, es muy exagerado: desayuna a la hora de la cena y cena al día siguiente a la hora del desayuno. Tercero: no le gustan las bromas, ni los chistes ni las risas. Si llega a escuchar uno, se enoja y hace pucheros. Cuarto: siempre carga una taza de baño pues a él le parece elegante y sofisticada. Y por último, hay que saber distinguir dos clases de Snark: el que tiene plumas y muerde, el cual es inofensivo; y el otro que tiene bigotes y ¡devora! Es mi obligación decirles a todos ustedes que este tipo de Snark es mejor conocido por ser un Bujúm y no podremos escapar. Es mi obligación decirles a todos ustedes que este tipo de Snark es mejor conocido por ser un Bujúm y no podremos escapar. Es mi obligación decirles a todos ustedes que este tipo de Snark es mejor conocido por ser un Bujúm y no podremos escapar. Y lo dije por tercera vez, recuerden que lo que digo tres veces siempre es verdad.

Todos gritan de terror. Beto está divertidísimo.

Castor: ¿Cómo sabremos si es un Bujúm, Capitán?

Capitán: Beto, tienes que decirnos cómo es tú Snark, sólo tú sabes cómo luce.

Marinero Sí: El mío no es Bujúm, es un chabchab muy chiquito. Tiene colmillos filosos y plumas. Sabe nadar con flotador, volar con paracaídas y a veces come verduras.

Marinero No: ¿Qué tienen que ver las verduras?

Marinero Sí: Pues... porque dependiendo de lo que come es del color que se pone. Si come mucha zanahoria se pone naranja. ¿El tuyo qué come?

Marinero No: Jabón. Es que es muy limpio, se pone todo espumoso y huele chistoso.

Capitán: Bueno, bueno, ya basta. Beto, haz un esfuerzo.

Marinero No: Cuando te enojas, ¿cómo te sientes?

Marinero Sí: Yo me siento verde.

Marinero No: A mí me dan ganas de gritar: Nooooooooooooooooooooo.

Beto: Pues... me enoja, pero eso qué tiene que ver con cómo se ve mi Snark.

Marinero Sí: Los Snark se alimentan de ira, de coraje, de malestar. El llanto los hace estar gordotes.

Capitán: Mira... *(Toma cualquier cosa que sirve como papel y lápiz.)* Dibújalo aquí.

Beto comienza a dibujar rayones de todos los colores, colmillos filosos, garras, barcos, etc.

Después las señala.

Beto: Ésta es porque a mi papá se le olvidó que hoy fue mi partido de fútbol y no fue a verme. Ésta es porque mi mamá siempre se enoja conmigo y nunca se por qué. Ésta, porque nunca me escuchan y siempre deciden cosas por mí. Ésta, porque en la escuela me molestan y el que termina regañado ¡soy yo!

Capitán: Claro, yo me he sentido igual. Mmm... creo que no es Bujúm. O tal vez sí. *(Toma uno de los dibujos.)* Romanos, amigos, paisanos, venid escuchad lo que vuestro Capitán

tiene que decir. *(La tripulación grita de emoción.)* Nos embarcaremos semanas, días, hasta siete días por semana, cuatro semanas por mes. ¿Y nuestra recompensa será? *(Todos gritan: El Snark.)* Necesitamos analizarlo. Marineros síganme. Volveremos pronto, Beto. *(Salen por la puerta del closet tirando toda la ropa que encuentran a su paso.)*

Castor: No te preocupes, Beto. Estoy seguro que podremos hacerlo juntos.

Marinero Si, regresa corriendo

Marinero Si: Sí, sí, sí, sí... Porque nuestro Capitán es el más listo de todo el mundo. *(Sale.)*

Se escucha la voz de la mamá que llama a Beto a comer.

Beto: De seguro es algo que no me gusta.

Castor: Que tienen de malo uno cuanto vegetales comparados con el Snark.

Beto: La sopa de habas...

Castor: Tienes razón, prefiero pasar mil años cazando Snarks que comiendo sopa de habas.

Beto acomoda al Castor sobre la cama. Sale.

ESCENA 4

Entra la mamá a la habitación. Mira todo la ropa tirada en el piso. Harta comienza a acomodarla. Acomoda también las cobijas de la cama.

Mamá: Ahora sí, Beto. Esto es un mugrero. Lo único que tienes que hacer es limpiar tu cuarto y mira. *(Recoge algunas cosas del suelo.)* ¿Qué no puedes tener ordenado nada? *(Mira a Castor.)* Ya estás muy grande para seguir jugando con esto. Ah, Beto. Estas son las cosas de tu papá... mis cosas.

Encuentra los dibujos que hizo Beto del Snark. Son puros rayones. La mamá preocupada se los lleva. Entran Capitán y Marineros por debajo de la cama.

Capitán: Marinero, necesitamos los otros retratos del Snark.

Marinero No: *(Preocupado.)* Capitán... No están.

Marinero Sí: Seguro el Snark ya sabe que andamos detrás de él. *(Grita)*

Capitán: Claro... Se me olvidó decirles una característica de los Snark. Tienen un problema con la moda, se visten exageradamente y les encantan los disfraces.

Capitán: ¡Ustedes no, marineros! Son otros los disfrazados

Marinero No: Tenemos que esperar a Beto, Capitán. Y contarle todo.

Se quedan inmóviles, a la expectativa.

ESCENA 5

Entra Beto a la habitación. Viene, una vez más, muy enojado.

Beto: Sí, ya te escuché...

Voz en off de mamá: No me contestes así, Beto. Estas buscando un castigo.

Beto: Es que no me escuchas. Ya se iba a acabar el capítulo.

Voz en off de papá: Beto, no le hables así a tu mamá.

Beto: Yo ya le había dicho que hoy era... *(Ve venir a la mamá y corre hacia su cuarto azotando la puerta.)*

Mamá: Suficiente, Beto. Ahora sí te pasaste.

Mamá trata de abrir la puerta. Papá entra a escena.

Papá: Beto, ya habíamos hablado sobre azotar la puerta y gritar.

Beto: Era el último capítulo. Nunca me dejan ver nada.

Papá: Son las nueve de la noche y no te hemos visto hacer nada de tarea.

Logran abrir la puerta. Todos tratan de esconderse. Papá toma las cajas sin abrir de los modelos de barcos para armar, el barco a medio armar, mientras mamá toma a Castor.

Beto: Es que ustedes nunca escuchan... *(Llora.)* Mi castor no, mamá. Por favor...

Mamá: No quiero verte haciendo nada más que la tarea. Y pobre de ti, si me vuelven a llamar de la escuela. Sacamos todo lo que tienes aquí y te dejamos la cama nada más.

Papá y mamá salen de la habitación.

Beto: *(Trata de calmarse y no llorar.)* De todas formas nunca me ayudan a armarlos.

De uno de los rincones se asoma el Capitán sin saber que hacer. Marinero Sí y Marinero No salen por debajo de la cama. Se acercan disimuladamente.

Capitán: ¿Qué pasó, Beto?

Beto: Se llevó a mi Castor. *(Capitán cae desmayado. Los marineros lo reaniman.)* Sólo quería terminar de ver el programa. Y me gritan y se enojan... Ni siquiera tengo tarea y ya les había dicho...

Marinero Sí: Capitán, ¿se encuentra bien?

Capitán: No, no. ¡El castor no!

Marinero No: Todo esto es truco del Snark, Beto. Tenemos que terminar con esto antes de que empeore y nos lleve a todos.

Capitán: Era mi amigo, mi mejor amigo, me salvó de la muerte. *(Llora.)*

Marinero Sí: Entonces hay que salvarlo, Capitán.

Capitán: Sí, no podemos dejarlo solo. ¿Estás conmigo, Beto?

Beto: Sí, Capitán.

Capitán: ¡Todos a bordo!

Suben a la cama, los marinero vuelven a armar el barco con cualquier cosa.

Marinero Sí: ¿Hacia dónde nos dirigimos?

Capitán saca de uno de sus bolsillos un mapa doblado. Lo extiende.

Beto: Está en blanco.

Capitán: Meridianos, polo norte, polo sur, mar negro, mar blanco, mar azul, este, oeste, latitud, altitud. ¿Qué son todas esas cosas, marinero?

Marinero Sí: Signos convencionales, Capitán.

Capitán: Exacto. Este es un mapa que todos podemos entender.

Marinero Sí: Es o no inteligentísimo nuestro Capitán. ¿Qué haríamos sin él?

Marinero No: Bueno, suficiente. ¿Hacia dónde vamos, Capitán?

Capitán: *(Señala un punto en el mapa.)* Aquí. A la isla del Juju. El terrible Juju.

Marinero No: Pero...

Capitán: ¡Marinero! ¿Por qué habríamos de ir al este si el viento nos lleva al oeste? A la isla del Juju.

El Capitán le da el mapa a Marinero No. Él lo observa, lo dobla y guarda en el bolsillo. De otro de sus bolsillos saca un mapa más pequeño, lo examina y va al timón. Todos, incluso Beto, en una suerte de altamar, hacen sonidos de olas y se mueven al ritmo de oleaje.

Marinero Sí: ¡Tierra a la vista!

Marinero No: Hemos llegado, Capitán.

Capitán: Puedo olerlo.

Todos bajan del barco. Cada uno inspecciona a su modo. Mueven objetos, muebles, según sea conveniente para cada uno de los personajes.

Marinero Sí: ¿Y cómo podremos encontrarlo?

Capitán: Con mucha esperanza y más de un tenedor.

Marinero Sí: Traigo dos tenedores. ¿Tú, qué traes?

Marinero No: *(Busca en los bolsillos.)* Un lápiz y un mapa.

Marinero Sí: ¿Y tú?

Beto: Tres pesos con cincuenta centavos y una basura de chicle.

Marinero No: Será suficiente.

Marinero Sí: Yo sé como encontrar su guarida. Si sumamos dos más tres, luego lo dividimos entre veinticuatro, da como resultado tres millones. Si a esto le sumamos dieciocho y luego le restamos treinta y dos, nos da la raíz cuadrada de cuarenta y ocho y...

Beto: Lo multiplicamos por nueve. Eso quiere decir que...

Marinero No: que estamos cerca de...

La mamá y el papá tocan a la puerta.

Capitán: *(Señala.)* Ahí.

Se escucha una voz de ultratumba: Beto abre la puerta.

Marinero Sí: He disfrutado cada momento junto a ustedes.

Marinero No: Si no nos volvemos a ver, fue un verdadero honor estar a sus órdenes, Capitán.

Capitán: *(Escondido detrás de los marineros.)* Ánimo, marineros. Sean valientes.

Se vuelve a escuchar voz de ultratumba, pero ahora son dos diferentes: Beto, queremos hablar contigo; Beto ábrenos la puerta. Marineros y Capitán están muy alterados. Beto trata de calmarlos a todos.

Marinero No: Son más de uno, Beto.

Marinero Sí: ¿Por qué no nos dijiste?

Capitán: ¿Quieres que nos devoren?

Beto: *(Ríe.)* Cálmense, son mis papás. *(Deja de reír al ver que el terror del Capitán es verdadero. En un intento por levantarles el ánimo les sigue el juego a todos)* Recuerden, tienen al Castor. Hay que recuperarlo.

ESCENA 6

Beto camina hacia la puerta. Todos le hacen señas para que retroceda. Cada uno de los marineros toma una sábana de la cama. El Capitán se oculta detrás de la mesita pero podemos ver todo su cuerpo. Cuando Beto abre la puerta, los marineros capturan a papá y a mamá. Beto no sabe que hacer. Mientras los marineros los amarran y los sientan en el piso, Capitán camina hacia Beto y le dice algo al oído. Ambos comienzan a mover los muebles de tal forma que queda un juzgado. Los acusados, la mamá y el papá, al centro. Traen en las manos los dibujos de Beto, los barcos y a Castor. Marinero No lo toma. A la vista del público jugará los dos papeles. Capitán se pone una toalla como peluca de juez.

Capitán: Que comience el juicio. Los acusados aquí presentes saben de qué se les acusa.
La mamá y el papá niegan.

Capitán: De acuerdo. Se les acusa de conspiradores.

Beto: ¿De qué?

Marinero No: Conspiradores, ayudaron a que el Snark creciera tanto y estuviera en tu contra.

Castor: No se te olvide que me llevaron en contra de mi voluntad y de la de Beto.

Capitán: Por supuesto, mi leal amigo. Que pasen los testigos.

Marinero Sí: Sí, yo todas las veces vi a Mamá gritar sin razón. Perdón, Mamá.

Marinero No: Yo nunca he visto a Papá darle un abrazo a Beto.

Marinero Sí: Yo siempre, siempre, siempre he visto como Beto, hace berrinche y nadie puede controlarlo, como aquella ocasión que traje mis vacas y el muchacho...

Capitán: Siguiendo testigo.

Marinero No: No existe poder humano que haga que Beto termine su tarea a tiempo ni que se levante temprano, ¿ya? ¿ya me puedo ir?

Marinero Sí: Sí, efectivamente, claro. Papá le da muchos juguetes al querubín como esos barcos.

Marinero No: Pero nunca, nunca le ayuda a armarlos.

Marinero Sí: Todas las veces, los dos acusados podían decir justicia sin escuchar lo que había pasado.

Marinero No: Qué palabras tan terribles.

Capitán: La fianza se fija en un *play station* nuevo, una pantalla y la posibilidad de ver los capítulos nuevos de la caricatura preferida del afectado.

Beto: ¿Para mí?

Marinero Sí: Sí, para ti solito.

Castor: Pero, Capitán... quiero decir, Juez. No va a dejar hablar a los acusados, tal vez tengan algo que decir.

Capitán: ¿Tienen algo que decir los acusados? (*Papá y mamá asienten con la cabeza.*)

¿No? Bueno, pues el caso está cerrado.

Beto: Déjalos hablar, Capitán. (*Se disculpa con una sonrisa.*) Juez.

Marinero Si los libera. Marineros retroceden junto con Castor. Papá y mamá se acercan a Beto.

Papá: ¿Así te sientes, hijo?

Mamá: ¿Por eso dibujaste esto? *(Le enseña sus dibujos.)*

Capitán: Por eso estamos aquí. *(Le arrebató los dibujos a mamá.)* Escuchen todos: si es Bujúm.

Los marineros se abrazan, comienzan a temblar.

Capitán: El coraje de Beto ha crecido tanto que el Snark está incontrolable. Ha crecido a dimensiones catastróficas.

Beto: ¡El Snark!

Papá: ¿El qué, Beto?

Beto: El Snark, papá. Es una bestia enorme que se alimenta de ira y si lloras mucho se pone gordo.

Capitán: Debo decir que el de Beto está obeso.

Mamá: ¿Por qué no nos dijiste, Beto?

Beto: Si quería decirles, pero nunca me dejan. Nunca me escuchan. *(Beto comienza a enfurecerse y hacer berrinche.)* No les importa lo que tengo que decir.

Papá: Claro que nos importa. Por eso estamos aquí, porque queríamos que nos explicaras porque estás tan enojado con nosotros.

Mamá: Pero si nos gritas por todo, no nos podemos comunicar. No te entendemos.

Papá: Y entonces nosotros también nos enojamos...

Beto: Tú siempre estás haciendo otra cosa y nunca cumples lo que prometes. Mis barcos siguen nuevos y si te digo algo, ¡me regañas y me mandas a mi cuarto!

Mamá: Beto, tú papá está haciendo un esfuerzo. Sólo que a veces llega muy cansado del trabajo...

Beto: Y yo qué culpa tengo.

Papá: Beto, perdóname. Tienes razón. Todo lo que pasa fuera de aquí no es tu culpa. Por eso necesito que me ayudes, que platiques conmigo.

Beto: ¿Y si se te olvida?

Papá: Me lo recuerdas.

Marineros y Castor empiezan a secretarse y a tomar partidos diferentes. Dan la razón, después niegan con la cabeza.

Capitán: Ya basta, allá atrás. Silencio. Los acusados y el afectado están llegando a un acuerdo.

Mamá: Te prometemos que vamos a escucharte siempre que tengas algo que decirnos, pero de buen modo.

Papá: Y tú tienes que ayudarnos a veces si estamos de mal humor.

Beto: Pues sólo tienen que contarme lo que les pasa para que yo también pueda saber y no me griten y castiguen por todo.

Mamá: Está bien, Beto. ¿Un abrazo?

Beto: Sí. Aunque mi papá nunca me abraza.

Capitán: Veredicto: sonrisas, abrazos y burbujas de jabón. Es lo que hace falta para cazar al Snark y para hacer feliz a Beto.

Castor: Yo nunca conocí a mi padre... *(Llora.)*

Papá: ¿Un abrazo, Beto?

Beto: Muchos abrazos.

Papá, Mamá y Beto se abrazan. Marineros se abrazan y consuelan a Castor.

Capitán: Bueno... Mmm... Ya es suficiente. Dejen de abrazarse. Mmm. ¡Ya! ¿No escucharon? *(Llorando.)* ¿Por qué a mí nadie me abraza?

Todos abrazan al Capitán.

Capitán: Bueno, suficiente. Me arrugan mi uniforme. Fue un verdadero placer, Beto. *(Lo abraza nuevamente. Se despide con un fuerte apretón de manos disimulando que está triste.)* Mamá. Papá.

Marinero Sí y No se despiden de igual manera. Castor se despide. Papá y mamá esperan a Beto en la puerta. Marinero sí y No se enfilan hacia el closet, esperan.

Castor: *(Habla en secreto.)* Capitán, capitán, mira lo que he cazado. *(Sin que nadie lo mire enseña a Capitán un alebrije muy pequeño, a penas cabe en la palma de la mano.)* Es el Snark de Beto.

Capitán: Oh, mira que ternurita. Bueno, ya déjalo.

Castor: ¿No me lo puedo llevar?

Capitán: No. *(Grita enfilándose hacia el closet.)* Marineros, en busca de aventuras. Nos espera el mar Verde, el mar Morado y el mar Rojo.

Marinero Sí: Nuestro Capitán es el más sabio de todos los capitanes en el mundo.

Marinero No: Aunque a veces se busca la espalda y se encuentra la barriga.

Capitán: Castorcito, deja al Snark.

Castor: Pero Capi. *(Con tono solemne.)* Un héroe será aquél que en último término logre cazar al Snark.

Marinero No: Pero sólo cuando es gigante y feroz.

Capitán: Exacto y como éste no es Bujúm, tienes que déjalo.

Castor: Capi.

Capitán: No.

Salen por la puerta del closet. Primero el Capitán, luego marinero Sí y al final marinero No y Castor. Papá y Mamá antes de salir por la puerta de la habitación.

Papá: ¿A dónde quieres ir de vacaciones, Beto?

Beto: A donde sea menos con la tía Lola.

Mamá: Ay, Beto. Si ella te quiere mucho.

Beto: Pero siempre me jala los cachetes y me habla como si estuviera tonto.

Papá y Mamá salen. Marinero No regresa.

Marinero No: Pssst. ¡Beto! *(Deja al Castor en la cama. Después pone al Snark en la mesita.)* No lo dejes crecer.

Salen.

FIN